Jóvenes sin fronteras

Número 135
Enero de 2017

“Al igual que los Reyes, siempre sigue la luz de la esperanza... ”

Misioneros de San Carlos / Scalabrinianos
www.jsf.com.mx

México

Contenido

Editorial..... 3
En Camino..... 4
Red Vocacional..... 7
Mundo Joven..... 9
Nuestro Fundador..... 12
Mundo Misionero Migrante..... 16
Luz en el Camino..... 18
Rincón Vocacional..... 23
Momentos Alegres..... 25
Agenda..... 26
Contactos..... 27

COMITÉ DE REDACCIÓN

P. Ernesto Esqueda Sánchez, cs
P. Jaime Águila, cs

Centro Vocacional jsf
Jóvenes Sin Fronteras
Misioneros Scalabrinianos

Contáctanos: www.jsf.com.mx

P. Ernesto Esqueda, cs

Ya estamos en el mes de enero de 2017.

Empieza el nuevo año, Señor, y vuelvo a buscar tu compañía. Hoy es jueves y de nuevo ante Ti, todavía un poco agitado de tanto correr, de tanto ajetreo, con las mismas penas y preocupaciones. Ya pasó todo y ahora vamos a empezar la «cuesta de enero».

Ya se fueron las fiestas. Ya se fueron los abrazos, los bailes, el chocar de las copas, los convivios y el jolgorio. Supimos tener la excelencia en esos momentos de gozo. Ahora la excelencia nos tiene que acompañar en el trabajo y en el esfuerzo.
Pero ahora las caras son serias, el entrecejo fruncido, los labios apretados y el andar cansino para subir «la cuesta de enero».

El dinero se gastó y el bolsillo está vacío. Los buenos propósitos...¡cómo cuesta poderlos cumplir! levantarse temprano, no fumar, no comer golosinas, no extralimitarse en la bebida, ser amable, no irritarse por cualquier cosa, estar en paz, no criticar, hacer ejercicio, saludar con una sonrisa al vecino, ser generosos, trabajar con honestidad y buen ánimo, pagar deudas, etcétera, etcétera, y así este mes de enero, serio y formal, se nos antoja un Everest cuya cima es casi inalcanzable. Visto así es normal que esto nos desanime y nos desaliente pero hay que buscarle un truco, algo que nos de ánimo en el desaliento, algo que nos de fuerza para poder alcanzar la meta que nos propusimos.

Al mirar el horizonte y juntar estos doce meses que nos esperan, si Tu nos das vida, nos sentimos abrumados, es demasiado.

Es muy difícil, es verdad. Pero si pensamos: Solo por hoy...va a ser más fácil. El hoy, el ahora que es el presente nos da la fuerza que necesitamos. El plazo breve para vencer las tentaciones es más efectivo que la cadena de días en el mismo esfuerzo.

Y al llegar la noche, en la hora íntima de estar a solas con uno mismo, cuando realmente somos auténticos, repasar nuestro día que termina y hacer un buen balance.

Si en el día caímos, si no tuvimos voluntad suficiente, pedirte Señor perdón y fuerzas para el nuevo día. Y así con el - SOLO POR HOY, el camino se allana, el sendero se endulza y pierde su aridez, nuestros pasos son más seguros y firmes en ese Hoy que será el mañana de días y meses que nos darán la victoria al cabo del año andado.

Empezamos el año con las alforjas vacías y las vamos a ir llenando de cosas buenas, de cosas santas, de perdones, de sonrisas, de ternura, de generosidad, de alegría, de buenos modos, de fe, de ilusiones, de esperanza, de trabajo y de mucho amor.

Con todo esto iremos caminando por el nuevo año y seguro que siempre, en los días de sol y en los días grises, buscaremos en nuestra alforja y vamos a encontrar todo aquello que será vital para esos momentos y que nos darán la fuerza para ser felices con Tu bendición.

Filosofía, Ciudad de México.

Hola Jóvenes Sin Fronteras, me llamo Eric Perea Mondragón, soy del Estado de Guanajuato México. Hace ya seis años conocí a la congregación de los misioneros de San Carlos Scalabrinianos, en Los Estados Unidos, donde más tarde luego de llevar un acompañamiento vocacional ingrese al seminario, con el fin de hacer un camino de discernimiento vocacional, en el cual, me encuentro hasta el día de hoy. Jesús nuestro Señor nos invita a formar parte de sus servidores, así como hace ya dos mil años, ahora en nuestros días nos sigue llamando a dejarlo todo y vivir la misma experiencia que los pescadores de Galilea vivieron en su tiempo.

El mensaje que yo les quiero dar mis queridos JSF, es que nunca es tarde para comenzar, un sueño o un camino de descernimiento vocacional,» *hagan la prueba y verán que bueno es el Señor»* anímense a darle el sí al Señor, se los digo por mi experiencia, recordemos que el tiempo es de Dios, y él tiene para cada uno de nosotros algo preparado. Ahora después de estos años que he vivido en el seminario les puedo compartir que la mejor experiencia de mi vida, los mejores momentos y la felicidad profunda, las he experimentado aquí en el seminario, ahora me encuentro por terminar la filosofía, Dios mediante en un semestre más terminaré esta etapa.

Queridos JSF, los invito para que en este tiempo de Navidad, de año nuevo ya próximo sea un tiempo de reflexión, y que esta reflexión que vamos a vivir en estos días nos ayude a experimentar lo grade que es el amor de Dios, quien a su tiempo nos envió a nuestro salvador Jesucristo, quien se hace uno con nosotros ojala que al contemplar el

nacimiento podamos experimentar este niño Jesús nacido en nuestro corazones y que todos juntos a pesar de las situaciones presentes en el mundo, podamos hacer la diferencia y decirles a todos los jóvenes que nos «*ha nacido el salvador* «, en cada uno de nuestros corazones, el cual, nos da la esperanza y la fortaleza para comenzar el próximo año con mucho entusiasmo en todos nuestros proyectos, planes y metas a realizar en este próximo 2017.

Por último mis queridos JFS, les mando unos saludos muy afectuosos y les deseo felices fiestas navideñas y de fin de año, disfruten estos momentos al máximo sin perder el sentido cristiano el sentido que la Iglesia nos propone en estos días festivos. Saludos también a todas sus familias.

Eric Perea Mondragón

Reseña de la Ordenación Sacerdotal de P. Emmanuel Cerda, cs

El pasado 3 de diciembre la comunidad de Purépero, Michoacán se vistió de fiesta pues un hijo de este pueblo, Emmanuel Cerda Aguilera, recibió el Sacramento del Orden Sacerdotal. La celebración fue presidida por el Sr. Obispo. José Luis Melgoza, obispo emérito de Colima y oriundo del mismo pueblo de Purépero. El Padre Emmanuel, quien forma parte de la congregación de los Misioneros de San Carlos Scalabrinianos, celebró su primer misa el domingo 4 de diciembre en la misma Parroquia donde fue ordenado presbítero: San Juan Bautista. Después de una breve estadía en México, el Padre Emmanuel irá a París, Francia donde continuará desarrollando su ministerio sacerdotal.

Statistics on Vocation

Who's considering religious life? Is religious life important for the United States today? This is a concern that the Center for Applied Research in the Apostolate (CARA), the United States Conference of Catholic Bishops (USCCB), the National Religious Vocation Conference, and VISION Vocation Network have researched in order to enter.
The following are the results:

Men

- Among male never-married Catholics, 3 percent (or approximately 350,000) have very seriously considered becoming a priest or religious brother.
- Men who have attended a Catholic secondary school are six times more likely to consider being a priest or brother.
- Among college students involved in Catholic campus ministry: 66 percent have seriously considered becoming a priest or religious brother.
- Among men involved in diocesan young adult ministry: 84 percent have seriously considered becoming a priest or religious brother.
- Among the 2,083 men who completed online VISION Vocation Match profiles in 2013, the majorities is under 30, desire to wear a habit or distinctive religious garb, prefer to enter an apostolic community, and attended Catholic school.

Women & Men

- Among former full-time volunteers of Catholic Volunteer Network 37 percent have considered religious life or the priesthood and 6 percent have chosen a religious vocation.
- Among men and women discerning a vocation, the average educational debt is $28,000. (A majority of religious congregations have turned an inquirer away within the last 10 years because of educational debt.)

Who's entering religious life?

Newer entrants identify their primary reasons for coming to religious life as a **sense of call**, a desire to **deepen their prayer and spiritual life**, and a **desire to live and work with others** who share their faith and values.

In the United States

- Newer entrants are attracted to communities that have a strong **Catholic identity**, are hopeful about their future, have members who **live together in community**, and have a **structured prayer life**.
- There are more than 66,000 religious sisters, brothers, and priests in the United States in more than 800 religious institutes (approximately 600 institutes of women and 200 of men).
- Nearly 1,000 U.S. women are in formation preparing to become sisters.
- More than 100 women and men in the U.S. profess perpetual vows annually.
- Fifty percent of new religious report that they were 17 or younger when they first considered a vocation to religious life.
- In 2014 approximately 477 entered priesthood—266 to diocesan priesthood (from 114 dioceses) and 96 to religious priesthood. Among religious orders, the largest number of respondents came from the Jesuits, Dominicans, and Benedictines.
- The average age of entrance to religious life is 30 for men and 32 for women.
- Newer entrants are 58 percent Caucasian; 21 percent Hispanic/Latino/a; 14 percent Asian/Pacific Islander; 6 percent African American; 1 percent other.
- 70 percent of newer entrants have a bachelor's degree when they enter.

Fr. Leandro Fossá, cs.
Scalabrini Vocation Director.

La Educación de la Afectividad

¿QUÉ SE ENTIENDE POR AFECTIVIDAD?

En la vida diaria a veces nos sentimos alegres y entusiasmados por tal trabajo, cosa o persona. Otras veces por lo contrario, nos sentimos tristes y decepcionados. Ante determinados acontecimientos o experiencias sentimos miedo, desesperación, coraje, odio, etc. A todas estas situaciones los llamados estados de ánimo. Pues bien, que se pueden reducir a dos: las emociones y los sentimientos.

¿Qué diferencia existe entre emoción y un sentimiento? El siguiente esquema lo explica:

Emociones:

Son cortas y fuertes. Producen fuertes cambios orgánicos y fisiológicos.

Se dan en relación con situaciones que amenazan, frustran o excitan.

Sentimientos:

Son duraderos y suaves. No producen fuertes cambios orgánicos o fisiológicos.

Están más en relación con el pensamiento y la imaginación.

Nota: cuando las emociones y sentimientos se viven con gran intensidad se convierte en pasiones. Pongamos un ejemplo: el resentimiento a una persona (sentimientos) se puede convertir en odio (pasión).

LAS EMOCIONES Y SENTIMIENTOS SON EL MOTOR DE LA VIDA

Todos los seres humanos tenemos la capacidad de experimentar emociones y sentimientos. **Una persona sin emociones sería simplemente un robot, una computadora o un maniquí.**

Las emociones y sentimientos son reacciones normales de nuestro cuerpo. Si alguien es víctima de una humillación, es normal que sienta rabia y coraje. Si alguien está ante el féretro de un ser querido, es normal que sienta tristeza y que llore.

Aunque todos tenemos emociones y sentimientos, sin embargo cada persona tiene un modo distinto de sentir. Por eso

existen personas hiper-emotivas que con estímulos pequeños experimentan intensas alegrías o tristezas, y personas poco emotivas que ante estímulos fuertes no reaccionan ni se sienten afectadas. Con esto se comprueba que cada individuo es diferente a los demás en cuanto a la intensidad y profundidad de sus experiencias emocionales.

Las emociones y los sentimientos dan color y calor a la vida. «Las emociones –señala Peter W. Contwell— tienen por finalidad dar tonalidad y color, luz y sombra a lo que de otra manera serían tan sólo opacas experiencias de la vida diaria. Normalmente constituyen aquello que hace la vida agradable: el amor de amistad..., la sorpresa ante el regalo inesperado, la alegría que experimentamos cuando las cosas marchan bien. Todas estas experiencias que hacen soportable la vida, serían casi imposibles sin la habilidad sensible de responder a las situaciones de la vida».

La afectividad es el motor de la vida. Es lo que nos impulsa a entusiasmarnos con las actividades y las personas. Es lo que origina grandes ideales, motiva a grandes empresas y ayuda a perseverar con constancia en los trabajos que realizamos.

DESFILE DE PERSONAS INMADURAS

En la casa, en la escuela, en el trabajo o en la calle, frecuentemente nos encontramos con personas inmaduras desde el punto de vista emocional. He aquí algunos ejemplos:

LA PERSONA «SENTIDA»: es aquella que fácilmente se siente ofendida (la mayoría de las veces sin motivo) y se llena de resentimiento permanente hacia los demás.

LA PERSONA MALHUMORADA: Es aquella que tiene mal genio, se enoja prontamente, agrede y ofende sistemáticamente a los demás.

LA PERSONA INESTABLE: es la esclava de los altibajos emocionales, para rápidamente de la alegría a la tristeza, del llanto a la risa, de la paz a la desesperación. Es difícil tratarla porque es demasiado voluble en su estado de ánimo.

LA PERSONA INSENSIBLE: Es aquella que no expresa sus sentimientos. No manifiesta ni ternura, ni alegría, ni tristeza. Es dura como el acero y fría como el hielo. Más que persona parece robot o piedra.

LA PERSONA ANGUSTIADA: Es la que vive temblando bajo la amenaza de miedos reales o de temores imaginarios. Tiene miedo de todo y se preocupa de todo.

LA PERSONA NEURÓTICA: Es aquella que manifiesta una gran variedad de síntomas enfermizos como el nerviosismo, la irritabilidad, el mal humor habitual, los arrebatos emocionales (cólera, rabia, envidia, celos), los temores infundados, la desesperación, la depresión, etc.

Todas estas personas tienen algo en común: no han aprendido a manejar y expresar positivamente sus emociones y sentimientos.

¿CÓMO MANEJAR POSITIVAMENTE LAS EMOCIONES Y SENTIMIENTOS?

Álvaro Jiménez en su libro «Conquista de la madurez emocional» nos dice lo siguiente:

«Los psicólogos están de acuerdo en que los sentimientos y las emociones son un aspecto natural, necesario y enriquecedor de la vida humana; pero al mismo tiempo los sentimientos y **las emociones descontrolados son las causantes de la mayoría de nuestros males psicológicos y de nuestros sufrimientos.** La razón es que las emociones son fuerzas potentísimas del ser humano que pueden contribuir profundamente a su realización como persona, o por lo contrario convertirse en una fuente de sufrimiento terri-blemente atormentadores y causar verdaderos estragos en las relaciones humanas.

Todo depende del control más o menos maduro que las personas ejercen sobre ellas, mediante su voluntad

racional y la integración y sana expresión que consigan darles.

De aquí la importancia inmensa de aprender a integrar y manejar maduramente la vida emocional y de establecer claros criterios sobre lo que significa la madurez emocional y la salud mental».

Queda claro que del manejo que se dé a las emociones dependen de las buenas relaciones interpersonales, la eficiencia en el trabajo y la felicidad de las personas.

¿Y cómo manejar positivamente las emociones? Sugerimos algunos pasos para crecer afectivamente:

—**PRIMERO: COMPRENDER EL FENÓMENO EMOCIONAL**. Hay que tener una idea clara de los elementos que intervienen en las emociones, del papel que tienen en el desarrollo humano, de su gran fuerza motivadora y de su influjo decisivo en los comportamientos y actitudes.

—SEGUNDO: ACEPTAR LAS EMOCIONES. Hay que reconocer serenamente nuestras emociones positivas (afectos, bondad, alegría…) y negativos (antipatía, odio, envidia, …). Hay que llamarlos por su nombre (siento miedo, siento atracción sexual, siento celos…). No hay que asustarnos de lo que sentimos (sentir no es consentir) ni hay que rechazar o reprimir nuestros sentimientos.

—TERCERO: EXPRESAR LAS EMOCIONES DE UNA MANERA CONSTRUCTIVA. Las emociones liberan una cantidad grande de energía psíquica. Para llevar una vida equilibrada hay que dar salida a esa energía liberada, es decir, hay que canalizar y expresar la emoción de manera constructiva. ¿Cómo? Desahogándose con un amigo comprensivo, practicando algún deporte, cultivando alguna afición (música, pintura, jardinería…) realizando algún trabajo social, etc. Hay que tener en cuenta que muchas expresiones emocionales llevan a comportamientos destructivos. Mis odios y rencores, por ejemplo, pueden lastimar al prójimo, lesionando su honra o su integridad física.

FOMENTEMOS LAS EMOCIONES POSITIVAS

En nuestra vida cotidiana experimentamos emociones positivas (alegría, simpatía, gratitud, cariño, bondad, entusiasmo…) y negativas (tristeza, vergüenza, miedo, ira, rencor…). La persona madura experimenta las dos clases de emociones. Sin embargo, un predominio de emociones negativas, daña seriamente la salud mental y emocional de las personas.

Por eso, cultivemos y fomentemos las emociones positivas, ya que estas contribuyen a la salud integral y facilitan nuestra autorrealización y felicidad. ¿Cómo? De muchas maneras: pensando positivamente («la vida es bella, «Dios está contigo», «Tengo cualidades para salir adelante»), rechazando los pensamientos negativos («yo no sirvo para nada», «Todo me sale mal», «Nadie me quiere»), convirtiendo las misma experiencias negativas en experiencias positivas, siendo optimistas, teniendo un sano sentido del humor, etc.

Tomado de: Javier González Ramírez , *En camino hacia la madurez humana*, Ed. San Pablo, 2005

Beato Juan Bautista Scalabrini

Scalabrini ante la Virgen María, buscando fuerzas.

«Buscaba mi fuerza cada día en el ejemplo de Nuestro Señor, en el misterio de la Cruz y de la Eucaristía y en la figura de la Virgen.

Busqué en su ejemplo la fuerza para cumplir mi misión».

Estas visitas me dieron una inmensa alegría, porque podía ver y sentir el entusiasmo de la gente, oír confesiones, visitar a los enfermos, celebrar con los eles, estar entre ellos y consagrar las iglesias. Conocer las necesidades, las preferencias, las actividades de mi pueblo fue de gran utilidad para mí. A partir de este conocimiento surgieron algunas de las iniciativas más importantes que tomé como obispo.

He visto también poco a poco renacer la vida cristiana en Piacenza: la gente estaba cultivando su fe, la catequesis ofreciendo, y notaba un gran progreso espiritual en mis sacerdotes. Desde mi experiencia en el seminario y como sacerdote de la parroquia, veía las necesidades de las personas y las tareas a realizar, y como obispo sentía aún más el reto de la responsabilidad.

Encontré en el pueblo de Piacenza necesidades semejantes a las del pueblo de Como y de la gente en toda Italia: la pobreza, la ignorancia religiosa, la falta de instrucción, de atendimiento a los más necesitados y falta de trabajo. Ante todo este contexto, arre- mangué las mangas e inicié la misión como pastor de aquel pueblo que el Señor me había confiado.

La Espiritualidad Scalabriniana

«Ante todo el bien de las almas» es el objetivo de la acción y de la actividad sacerdotal y episcopal: a la salvación de los hombres están subordinadas elecciones y comportamientos. El apóstol no puede permanecer cerrado en el templo: como el Buen Pastor sale de la carpa, sale de la sacristía, va en busca de las ovejas dispersas en los llanos y sobre los montes, para «predicar a todos a Jesucristo y a éste crucificado», dispuesto a dar la vida, pródigo de todas las fuerzas físicas y morales.

Como Obispo de sus almas, siento más que nunca la carga de la responsabilidad que tengo por ustedes ante Dios. Recen, oh mis buenos y queridísimos hijos, para que Él me conceda la gracia de amarlos siempre como los amo, y que, llegado al final de mi vida, al entregarlos a Él, yo pueda decirle con serena confianza: ¡Padre, aquellos que me diste los he custodiado, y ninguno de ellos se ha perdido!.

Han transcurrido ya seis lustros, desde que esta elegida porción del rebaño de Cristo ha sido confiada a mis cuidados y por ella deberé un día, que no puede estar muy lejano, rendirle estrictas cuentas a El. ¿Podré yo decirle con frente serena: Señor, los que me diste los he custodiado y ninguno de ellos se ha perdido por mi culpa?

Pensamiento terrible que está continuamente en mi mente, y que me obliga, me incita a reparar con una visita general, diligentísima, las faltas y los defectos de mi no breve gobierno episcopal. Les anuncio, por lo tanto, hermanos e hijos míos, que he decidido emprender personalmente la sexta Visita Pastoral en todas y cada una de las parroquias de la Diócesis.

Seré feliz, si al terminar la visita pudiere, en verdad, repetir con el Apóstol: «Me hice todo a todos para ganar a todos a Cristo». Ganar a todos a Cristo, he aquí la constante, la suprema aspiración de mi alma. (Carta Pastoral del 5.5.1905,

Promotores Vocacionales: Scalabrinianos en el mundo

Si la espiritualidad Scala

El mundo al cual los Misioneros
anunciar el misterio de la salvación, es

¡Tú tambien pue

Comunícate con:

P. Ernesto Esqueda, cs
Cel. 044-33-2184-6767
Correo electrónico:
misionerosscalabrinianosgdl@gmail.com
Facebook: Vocaciones Scalabrinianas Gdl

P. Jaime Águila, cs
Tel. 0155-5666-3796
Cel:04455-3902-1531
voca.scalabrinianadf@gmail.com
Facebook: Jaime Aguila

briniana te atrae ¡únete a nosotros!

Scalabrinianos son llamados para
el de los migrantes y refugiados

des ser misionero!

Comunícate con:

Rev. Leandro Fossa, cs
(Scalabrinian Vocation Director) leandrofossa@hotmail.com
10651 Vinedale Street, Phone: 1 323 216 6278
Sun Valley, CA 91352 U.S.A.

Prevén que empeore la crisis migratoria; siguen llegando haitianos a Tijuana

Activistas alertan que están por arribar entre siete mil y ocho mil personas de Haití en las próximas semanas o meses.

Organizaciones civiles de ambos lados de la frontera anticipan que la crisis por el alto número de extranjeros que llegan a Tijuana para solicitar asilo en Estados Unidos va a agudizarse, porque la ola de migrantes saturó los refugios y se espera que miles más lleguen a la región.

«Esto no va a parar», sentenció en conversación con Excélsior el padre Pat Murphy, director de la Casa del Migrante de Tijuana, «acabo de salir de una reunión donde se nos informó que en Brasil ya hay entre siete y ocho mil haitianos que vendrán en las próximas semanas y meses».

A esa ola de haitianos se suman los miles que ya se encuentran en tránsito por países de Centro y Suramérica desde Brasil, pero no son sólo los miles de haitianos, sino también africanos, sur y centroamericanos, de Oriente Medio, e incluso de países de Europa del este.

«Urge que se declare una crisis humanitaria para que México reciba la asistencia que necesita y nosotros podamos hacer frente a la situación; esta migración inesperada de miles de personas rebasa la capacidad de todos los refugios», explicó el padre Murphy.

El Ejército de Salvación y la Casa de la Madre Asunta, dos refugios para hombres y mujeres migrantes, respectivamente,

coincidieron en que el alto número de extranjeros de distintas nacionalidades rebasó la capacidad de las organizaciones y ahora la mayoría de los migrantes mexicanos, incluidas familias, han tenido que permanecer en las calles de Tijuana.

EL PROBLEMA

A Tijuana llegan autobuses completos de migrantes de diversas nacionalidades en viajes con escalas o directos desde la frontera con Guatemala. En una semana pueden llegar cientos, pero el gobierno de Estados Unidos solo recibía a 50 migrantes que solicitaban asilo por día y últimamente aumentó la cuota a cien.

«Llegan miles, pero pasan unos poquitos cada día», dijo Said, un haitiano en un desayunador para indigentes en Tijuana, «es como un reloj de arena; nos dicen que todos vamos a pasar, que tengamos paciencia».

Ginger Jacobs, una abogada de migración que asesora a organizaciones civiles y a migrantes en San Diego, explicó a Excélsior que «de las seis garitas que unen a California con México, sólo la de San Ysidro tiene capacidad para atender solicitudes de asilo y espacio disponible para los solicitantes, «pero su capacidad máxima es de 200 personas, y cada migrante que ingresa a la garita a solicitar asilo permanece dentro de esas instalaciones en promedio tres días».

PRIVILEGIADOS

Entre los miles de migrantes que aguardan para pasar a la garita de San Ysidro a solicitar asilo, los haitianos, al menos, tienen a su favor el compromiso del gobierno de E.U. por atender sus solicitudes de asilo.

Manuel Ocaño / especial
Excelsior
05/12/2016

Etapas del Discernimiento Vocacional

Primera Etapa

Etapa del Descubrimiento

En nuestra vida suceden acontecimientos que se ven marcados por una realidad profundamente humana: la del «descubrimiento». En nuestra niñez prontamente descubrimos la seguridad y el deber de obediencia a nuestros padres y mayores. En la pubertad y adolescencia ocurre el descubrimiento de la sexualidad, y genitalidad que se asientan en nuestro cuerpo e inciden en el espíritu; al mismo tiempo hacemos el descubrimiento del 'otro' no como objeto del que puedo disponer, sino como sujeto con el que puedo caminar. Es en este tiempo precioso de novedades, es que también hacemos el descubrimiento del mal uso de la libertad, de los vicios, de la superficialidad y el desorden en la vida; pero al mismo tiempo, descubrimos que estamos hechos para algo más grande; en el corazón se da una serie de anhelos y sueños que buscan realizarse con imperiosa necesidad. Es en esta etapa donde urge descubrir para qué estamos aquí, en este mundo, en este momento de la historia, en el seno de una familia concreta y en una Iglesia que tiene urgencia y demanda de cristianos auténticos pero en diferentes vocaciones y ministerios.

La pastoral vocacional ofrece en este primer momento una serie de temas que invitan al descubrimiento de «uno mismo», «del otro» y de Dios. Respóndete a ti mismo:

1. ¿Quién soy? La realidad y el drama de la búsqueda.
2. ¿Qué talentos tengo en mis manos? La conciencia
3. ¿Qué quiero ser? Las metas y prioridades de mi vida
4. ¿Qué quieres Señor, de mí? ¡Habla que tu siervo escucha!

Signos y síntomas de una llamada de Dios a alguien para consagrarse a él en la vida religiosa o la sacerdotal.

Como en el amor humano, en la vocación sacerdotal no hay reglas absolutas. Se puede, sin embargo, tener en cuenta algunos aspectos o rasgos generales que ayudan a discernir si un joven está siendo llamado por Dios o no.

- Vida en gracia. Podemos decir que el fin último del ministerio sacerdotal es lograr que todos los hombres vivan en gracia de Dios y así se salven eternamente. Para eso vivió, murió y resucitó Jesucristo, para darnos vida eterna.

Los cristianos, auxiliados por los sacramentos, debemos y podemos vivir permanentemente en gracia. Es por eso que recibe el nombre de gracia habitual. Siendo frágiles cualquiera puede en un momento dado cometer un pecado o error y verse así privado de la paz interior. Un católico no tolera vivir en pecado y busca la reconciliación con Dios en el sacramento de la penitencia lo más pronto posible.

● Gusto por las cosas de Dios. Muy raro sería que se manifestara una vocación en un muchacho tibio y desapegado. Por lo general, existe una inclinación, tal vez heredada y vivida en la familia, hacia lo religioso, lo pacífico. El gusto por las cosas de Dios, a pesar del mal ambiente familiar, puede llegar súbitamente como un magnífico descubrimiento a partir de un encuentro con Cristo, por ejemplo en una jornada de vida cristiana o en un retiro espiritual. De pronto Dios es el personaje más importante en la existencia y todo lo que tenga que ver con Él es maravilloso: Biblia, sacramentos, catequesis, apostolado, parroquia, oración, obras de caridad, liturgia, servicio, etc... No es de extrañar, por lo tanto, que se diga: «esto es lo mío» y piense entrar en alguna comunidad religiosa o seminario.

● Capacidad intelectual. Cuando un joven ha podido terminar estudios secundarios, está demostrando al menos dos cosas: cierta capacidad intelectual y haber tenido la disciplina suficiente para terminar satisfactoriamente. Podemos sospechar que los estudios filosóficos-teológicos no serán un obstáculo infranqueable. En la comunidad o cualquier casa de formación religiosa/sacerdotal se estudia mucho y por largos años. Por lo general son tres años de filosofía y cuatro de teología, aparte de un año de noviciado. Es por eso que hacen falta tanto la inteligencia como la perseverancia. Los sacerdotes, al final de sus estudios, son tan profesionales o más, que un licenciado, ingeniero o doctor.

● Equilibrio emocional. El ministerio sacerdotal o la consagración religiosa, y la vida misma en el seminario o casas de formación, van a someter al joven a duras pruebas y presiones. Es por eso que se requiere de una estabilidad bien cimentada. Las personas frágiles, volubles, en extremo emotivas, desequilibradas, no son aptas para el sacerdocio y tal vez ni para el matrimonio. Cuando se tiene sobre los hombros la responsabilidad de una parroquia o la dirección de una escuela, cuando los problemas de la gente llegan por todos lados, cuando hasta las tentaciones acechan, es necesario poseer una ecuanimidad y un dominio de sí a toda prueba. Una persona sin esas cualidades será un problema permanente tanto en el seminario, como

en la casa de formación, y siempre en la vida ministerial o religiosa.

● Vida de castidad. Relacionada con la estabilidad emocional viene la capacidad de vivir en castidad perfecta. En un mundo hedonista, donde se concede un valor absurdo e indiscutible al placer y consumismo, sea del tipo que sea, el voto de castidad parece una locura incomprensible. Pero es la gracia de Dios que nos ayuda a vivir con libertad la grandeza del amor a los hombres. Nos hacemos libres para amar no a uno en particular sino a todos en Cristo. Casto es ser transparente en las manifestaciones afectivas, emocionales. No temer a ello, sí se puede. Jesucristo nos dice: «Mi gracia te basta». El candidato a la vida consagrada es invitado a continuar viviendo la castidad del célibe cristiano, permanentemente, por el Reino de los Cielos. Si ya desde joven ha comprobado tristemente que no le es posible la continencia, debe antes de atreverse a emitir el voto de castidad, comprobar que ha superado esa debilidad y puede en el futuro ser fiel a su promesa.

El voto de castidad hace del sacerdote y del religioso o religiosa, no solamente un hombre o mujer libre de las cargas inherentes a la vida de familia, sino también un signo impactante para el mundo, de los valores trascendentales del Reino de Dios. El que un hombre o mujer renuncie a una cosa tan de acuerdo con la naturaleza humana, como es formar una familia, supone un acto de fe formidable en la Vida Eterna de la Gloria. Es pura gracia.

● Amor a la Iglesia. El religioso(a) y el sacerdote trabajan tiempo completo por el Pueblo de Dios: Todas sus energías, proyectos, ilusiones, van encaminadas a la instauración del reino de Dios en la tierra, extendiendo sus límites a los confines del mundo. En otras palabras, toda su vida en una apasionada entrega a la Iglesia. Un muchacho que ha descubierto el proyecto de Dios, ama ya a la Iglesia y trabaja por ella en obras de apostolado desde su posición laical. No solamente medita directamente el Evangelio, sino que estudia asiduamente los documentos del Magisterio. Escucha atentamente la voz del Papa y de su obispo, se interesa en los acontecimientos eclesiales como pueden ser los viajes pastorales del Papa, las reuniones episcopales como el CELAM, etc... Es en otras palabras, un «hombre de Iglesia».

● Amor a la Eucaristía. Podemos decir que la cumbre del ministerio sacerdotal es la celebración de la Eucaristía (misa); «ella es cumbre y fuente de la vida de todo cristiano.» En la misa es cuando un sacerdote es más sacerdote. Es cuando los poderes sacerdotales rayan en lo inaudito: ¡consagrar el pan y el vino para ofrecer al Padre la Víctima Divina y luego repartirla al pueblo fiel! La intimidad con Jesús Eucaristía es uno de los signos más claros del llamado al sacerdocio. Pasar largos ratos ante el Sagrario, participar gustosamente en la misa, comulgar no tan solo los domingos, sino a diario si es posible, sería lo más lógico en el proceso hacia el sacerdocio. Esta gracia se va adquiriendo poco a poco, si por ahora no tienes esta práctica, ten calma, más adelante, con las oraciones y la bendición de Dios, llegarás a amar la Eucaristía, pues de él brota toda la fuerza de nuestra consagración.

● Actividad Apostólica. Se ha mencionado que el candidato, por su amor a la Iglesia, participa en el apostolado. Del mismo modo como un chico que desea ser futbolista se pasa el día pateando pelotas y no pierde ocasión de jugar, el muchacho que es llamado al sacerdocio, se interesa por las obras de apostolado generosamente. Tal vez no lo reflexione ni se dé cuenta, pero el apostolado se convierte en el valor principal en su vida: ir de misiones, llevar esperanza a los asentamientos humanos, pueblos lejanos, olvidados…a los pobres darles ánimo y levantarles su dignidad de hijos(as) de Dios. Podemos decir que el celo apostólico es un signo y un camino de la vocación sacerdotal y de consagración religiosa.

● Amor a los hombres. Ligada a lo anterior, el consagrado(a) no se fuga del mundo ni es incapaz de amar ni tampoco le tiene miedo a las mujeres o a los hombres; siente un amor y respeto profundo por ellos, el mismísimo amor de Dios lo mueve y lo apasiona; si no fuera así, estaría llamado a muchas cosas quizás, pero no a consagrarse a Dios. Más al contrario, cuando uno descubre en su vida la bondad, misericordias y amor de dios, es cuando más ama, más ama a sus familiares, a sus amistades, a las personas que le rodean. Se entrega, se abre a la belleza de la vida. Nos hacemos totalmente otro, llegamos a decir como Pablo: «No soy yo quien vive en mí, es Cristo quien vive en mí»

Segunda Etapa

Etapa de Búsqueda.

Cada día que empieza trae sus metas, preocupaciones, derrotas, esfuerzos y conquistas; pero es indudable que la pregunta por el mañana y lo de deseamos de él caracteriza a la juventud. Su santidad Juan Pablo II afirmó sin vacilaciones en su libro Cruzando el umbral de la esperanza, que la juventud «no consiste en al acumulación de un determinado número de años, sino en el período que buscamos respuestas a las grandes interrogantes de la vida, y buscamos darle sentido a la misma». ¡ Búsqueda , he aquí la segunda gran etapa de nuestra vida! El ser personas en búsqueda, obedece a que somos seres inacabados, somos «proyectos», nos estamos realizando y construyendo a diario. Todos buscamos la felicidad, la verdad, la eternidad, el amor; donde nos distinguimos unos de otros es en el «donde» lo estamos buscando.

En la segundo etapa del discernimiento, la pastoral vocacional pretende acrecentar en los jóvenes esa búsqueda de respuestas y de sentido para sus vidas. Quiere ayudar a los jóvenes a no identificar placer con amor, peligro con riesgo, alegría superficial con felicidad duradera, acompañándoles en su búsqueda, ayudándoles a decirle a Jesús, lo mismo que un día, el joven Samuel le dijo a Dios: «habla, que tu siervo escucha». Nuestra meta no consiste en ayudar a los jóvenes a ser curas o monjas a cualquier precio, sino santos y felices seres humanos. Si logramos esto, al tener hombre cristianos auténticos y felices, es seguro que Dios suscitará abundantes siervos y ministros del altar, santos y felices.

Contenido de esta Etapa

- Vocación a la vida y la vida como vocación: El hombre en búsqueda de Dios.
- La búsqueda de felicidad y de sentido de la vida: Dios al encuentro del hombre.
- La ciudad del hombre (el mundo real: historia y utopía) la ciudad de Dios (el mundo ideal: metahistoria y escatología)
- Las crisis y tentaciones ante la llamada de Dios.
- Diferentes respuestas a una única llamada: ser santos y felices.
- Las nubes de la decisión.

Tercera Etapa

Etapa de Discernimiento

Tomás de Kempis, autor de la Imitación de Cristo (siglo XV), exhortaba a tener prudencia en las acciones con las siguientes palabras: «No se debe dar crédito a cualquier palabra ni a cualquier espíritu; mas con prudencia y espacio se deben, según Dios, examinar las cosas. [...] La buena vida hace al hombre sabio, según Dios, y experimentado en muchas cosas. Cuanto alguno fuere más humilde en sí y más sujeto a Dios, tanto será más sabio y sosegado en todo.»

A veces no sabemos que rumbo tomar ni por cual decisión optar; es en estos momentos donde necesitamos sabiduría, prudencia y discernimiento para no equivocarnos, ni herirnos ni herir a las personas que están a nuestro alrededor, lo peor que nos puede pasar en la vida es «pasar» por ella y que ella nos pase a nosotros, o simplemente querer pasarla bien. Discernir significa medir fuerzas, capacidades, valorarse y arriesgarse. El Papa Juan Pablo II nos hacía un reto que no podemos olvidar: «Jóvenes, cuando elijan su futuro, no lo hagan sólo para ustedes mismos.» Una vez que hemos descubierto que no estamos demás en el mundo y que hemos avanzado por la vida buscando respuestas, debemos detenernos y discernir, para esto se hace necesario intensificar el dialogo con Dios y con los otros; en esta etapa se hace urgente y necesario preguntarse muy en serio, ¿qué quiero? ¿puedo conseguirlo? ¿por cuanto tiempo?¿con qué auxilios? Y lo más importante ¿Eso es lo que Dios quiere y me pide? ¿Puedo darlo? ¿Quiero darlo? ¿Me hará feliz? Si hay algo que caracteriza a esta etapa es que nunca como en ella, el destino está en tus manos; la decisión que tomes será la correcta, pues viene de ti.

El Destino

«Cuentan que había un hombre muy sabio y anciano en la cumbre de un «monte». La gente de la aldea al corregir a sus hijos siempre les decían: no griten, porque el anciano sabio que mora en lo alto del monte dice que: ¡Quién grita pierde la razón y ofusca el corazón!. No peleen, porque el anciano enseña: ¡Quién emplea la fuerza oculta su vulnerabilidad, al no ser fuerte como hombre, libera un monstruoso animal que lleva dentro de sí! No falten a sus mayores, ya que el sabio de la montaña instruye: ¡Quién ignora las canas, ignora el futuro y quien no respeta el mañana, irrespetara el ahora! Todos los minutos, a cada acción de los jóvenes y niños rebeldes, le sucedía una enseñanza de los padres, de lo que decía el anciano sabio que moraba en el monte. Como era de esperarse, ellos estaban hartos de tanta enseñanza, y un día, dos de ellos se decidieron poner fin a la fama de sabio del viejo del monte. Salieron con esa intención muy temprano y buscaban la manera de consumar su plan. De pronto dos pajarillos que ensayaban sus débiles alitas cayeron ante ellos de la copa de un árbol El mayor de los dos jóvenes exclamó: ¡Ya lo tengo! ¿Qué cosa? Preguntó el otro. La manera de acabar con la fama de sabio del viejito. Esto es lo que haremos: nos acercaremos a él con las manos ocultas y le preguntaremos: Anciano sabio: ¿A qué hemos venido? Si nos dice algo parecido como: a preguntar algo, creo…, le diremos: sí. Dinos: a parte de las preguntas ¿traemos algo más? Si nos dice que llevamos los pajaritos, porque tal vez nos vio y no nos dimos cuenta, le diremos ¿Y como están esos pajaritos? Si nos dice que están vivos, los apretamos y sofocamos y se los enseñamos muertos. Si nos dice que están muertos, abrimos las manos y los dejamos volar. Y se acabó su fama y la necedad de nuestros padres, y ya.

Así subieron el monte cuando llegaron donde el sabio y le dijeron: Dinos sabio ¿A qué hemos venido? El anciano con sus ojos cerrados, les respondió: Supongo que han venido a buscar respuestas. Más o menos, dijeron los jóvenes. ¿Sabes si traemos algo más? Si, respondió el anciano suspirando profundamente. ¿Dinos que traemos? Traen sus vidas y unos pajaritos en sus manos. Palideciendo, los dos jóvenes replican: ¿Dinos como

están esos pajaritos? Ya se los he dicho, pero no supieron escuchar. Abriendo los ojos y clavándolos en los de los jóvenes les dijo: Traen sus vidas y unos pajaritos entre sus manos. Esos pajaritos representan su juventud y sus vidas, ellas están como ellos: en sus manos. Si los quieren vivos, vivirán, si los quieren muertos, morirán». ¿Sabes lo que quieres y cómo lo quieres?

Definición

En esta etapa de discernimiento vocacional se estimula el crecimiento de las inquietudes vocacionales de quienes perseveran en los encuentros, y de aquellos que crecen en sus comunidades o parroquias a través de sus compromisos apostólicos, grupales y parroquiales; dando prioridad al crecimiento espiritual fundado en una fe sólida, que crece y madura en la frecuencia sacramental, la oración y el apostolado.

Toma de decisiones

Ya estamos en el umbral de las respuestas, fue toda nuestra niñez llega de preguntas: ¿qué es esto? ¿aquello? ¿por qué es…? ¿para qué…? Llega la adolescencia y abandonamos las preguntas para aventurarnos a la libertad, al descubrimiento de uno mismo… Ahora estás en plena juventud con interrogantes aún sin resolver: ¿casarme? ¿profesión? ¿trabajo? ¿ser padre/madre de familia? Hora de tomar decisiones. Nadie lo hará por ti. Esta etapa es la más especial, pues ya has recorrido largo camino de discernimiento. Decide de acuerdo a tus convicciones, de acuerdo a tu conciencia, a tus creencias. Que nada influya tu decisión trascendental, pues de ella depende tu felicidad.

El primer Misionero Scalabriniano Antioqueño.

Todo empezó por la insistencia de un amigo

Después de 10 años de haber llegado los Misioneros de San Carlos – Scalabrinianos- a Colombia, «finalmente» llegan los primeros sacerdotes scalabrinianos colombianos (Julio 1995)

No oculto que me siento orgulloso (no es vanagloria) de ser uno de ellos. Mucha gente me pregunta: ¿Por qué eres scalabriniano, si tu Congregación ni siquiera tiene casa en Medellín, sino en Bogotá y en Cúcuta? No sólo soy uno de los primeros colombianos, sino el único religioso antioqueño en toda la Comunidad; y esto sí me preocupa porque Antioquia es una región de abundantes vocaciones religiosas y sacerdotales. Cada día ruego a Dios para que toque el corazón de muchos jóvenes que quieran dejarse consagrar por Él para servir a los hermanos migrantes, es decir, a aquellos que se encuentran lejos de sus familias y de su patria y, muchas veces, viven en situaciones difíciles.

Retomando la pregunta inicial ¿Cómo conocí la Congregación de los Misioneros de San Carlos? Respondo: una vez, corría el año de 1987, llegó un amigo de Bogotá a visitarme a Medellín. Entre las muchas cosas que pudimos hablar me contó que había conocido a un Padre brasilero, el P. Alvirio Mores, que pertenecía a una comunidad con un nombre muy raro: ½Scalabrinianos½. Me dijo que ese padrecito era muy «nota» y que pertenecía a una comunidad muy bonita. Insistió para que me pusiera en contacto con ese padre. Realmente en ese momento yo no quería saber nada de seminarios, estaba estudiando y trabajando y me encontraba muy bien. Mi amigo insistía: «escríbele al P. Alvirio, que yo personalmente le entrego la carta. Sé que te encontrarás muy bien en esa comunidad». **¡Palabras proféticas!** Insistió tanto que, para quitarme el «dolor de cabeza», ya casi a las tres de la mañana saqué una pequeña nota y se la entregué.

Después de cinco días recibí una llamada del famoso «padre nota», que me invitó a ir a Bogotá y me prometió que vendría a Medellín a visitarme y yo dije: «¡Dios mío, esto es en serio!».

La cosa quedó así. Y un fin de semana que me encontraba muy cansado, a causa del estudio, del trabajo y de las actividades parroquiales, dije: si no descanso voy a explotar. Y con ese «pretexto» llamé a Bogotá y le dije a P. Alvirio que quería conocer la comunidad. Él no dudó dos veces para decirme que sí. Fui, vi y desde ese día entró una preocupación más en mi vida: quedé impresionado del testimonio de los padres. Después de haber participado a algunas convivencias, en enero 1989 me metí en las «filas scalabrinianas».

En Bogotá estudié tres semestres de filosofía en la Universidad de San Buenaventura, ya que había hecho otros dos semestres en la UPB de Medellín. Después de este tiempo fui a México para hacer el Noviciado. De México me mandaron a Roma para hacer los estudios teológicos en la Universidad Santo Tomás («Angelicum»). En este momento estoy haciendo la especialización (licenciatura) en Teología Espiritual en la Universidad Pontificia Salesiana.

Habiendo llegado al momento de la Ordenación Sacerdotal (29 de Julio de 1995) y volviendo la mirada atrás, lo único que puedo decir es:

Gracias Señor por haberme puesto en las manos de María Santísima, por dármela como Madre mía.

Gracias María por haber aceptado ser, no sólo la Madre de Dios, sino también Madre de toda la humanidad.

Gracias María porque en ti he comprendido que la fe es un camino que se contruye cada día, que el gran misterio de Dios no se entiende de la noche a la mañana que, aunque no todo sea completamente claro, el ***SÍ*** de cada día va iluminando este camino de fe.

Gracias María porque con tus dudas y tus silencios me has enseñado a ponerme en las manos del Señor y a decir como Tú: ***«hágase su voluntad»***. Aunque Tú no comprendías casi nada, estabas convencida de que en la mente divina de Dios existía un gran proyecto de salvación para la humanidad, y fue por esto que ofreciste tu disponibilidad.

Gracias María porque con tu ***«Sí»*** has permitido la redención del hombre, convirtiéndote en modelo de fe para los futuros discípulos de tu Hijo Divino.

Gracias Madre Santísima porque con tu Sí libre, me has animado a decir sí al Señor y asumir las consecuencias; consecuencias que, desde mi débil humanidad, no me han ahorrado luchas y sufrimientos, pero ha sido un dolor amoroso y gozoso, no masoquista. **¡Qué importa «sufrir» dejándolo todo para ganar el TODO!**

Sabes María tengo miedo. Miedo de presentarme a mí mismo y esconder a tu Hijo. Miedo de ser yo el protagonista y no tu Hijo.

Miedo de que la gente se quede conmigo, mensajero, y no con el Mensaje, tu Hijo.

Miedo de que, con el pretexto de anunciar tu Hijo a la gente, me quede con ellos y me olvide de regresar a Él para llenarme.

Ayúdame Madre Santísima para que yo pueda llevar y presentar a tu Divino Hijo, Dios Bendito; no permitas que me presente a mí mismo.

Haz que yo pueda acercar las personas al Señor y no a mí.

Recuérdame cada día que yo no soy más que un simple instrumento para llevar el gran Amor de Dios a la humanidad.

Gracias Señor porque me has hecho comprender que cada vocación es una iniciativa tuya, fruto de tu libre decisión.

Gracias Señor porque has puesto tus ojos en mí para que fuera mensajero de tu Palabra.

Tú me elegiste no porque yo fuera el más inteligente, pues Tú prefieres a los sencillos; no porque fuera rico; pues Tú prefieres a los pobres; no porque fuera santo, pues Tú viniste a llamar los pecadores.

Tú me elegiste y eso me basta! El por qué, no lo sé; el para qué sí lo sé; Tú me lo has revelado: **para que yo me santifique ayudando a mis hermanos a santificarse**. ¡Dura Tarea, Señor, pero cuento contigo!

Gracias Señor porque me has llamado desde la pobreza material de mi familia, allí aprendí que todo lo que encontraba en la familia era un don tuyo.

Gracias señor porque en estos años de formación has puesto en mi camino, además de mi familia, a profesores (as) de kinder, de escuela, de colegio, de universidad; a personas generosas que sin su apoyo material y espiritual, difícilmente hubiese terminado mis estudios; a toda la gente de mi lindo barrio que en todo momento supieron darme una palabra de ánimo para que yo siguiera adelante en mi camino; a verdaderos amigos que he conocido y aún conservo.

Gracias Señor de manera especial por todos los sacerdotes, mis formadores, que me han hecho comprender y gustar tu evangelio, haciéndome ver que **cada opción implica una renuncia**, y en esta renuncia me han sabido sostener.

Gracias Señor por mis hermanos de Comunidad, todos aquellos que han compartido su vida en mi camino de seminario.

Sencillamente, **Gracias Señor** porque todo lo que soy y lo que tengo ha sido un regalo de tu gran bondad.

«Doy gracias al que me da la fuerza, a Cristo Jesús, nuestro Señor, por la confianza que tuvo al llamarme al ministerio» (1Tm 1, 12)

Edison Osorio, c.s.

Razones por las que mi mamá no tiene idea de computación:

1. Cuando le dije que necesitaba una tarjeta de video, me pasó la tarjeta del Blockbuster.
2. Cuando le dije que estaba mala la placa madre me dijo: ¡Insolente! ¡Mis dientes son todos naturales!
3. Cuando le dije que necesitaba un teclado, me dijo que a ella cuando chica le hubiese encantado haber tenido un piano.
4. Cuando le dije que el ratón estaba malo, porque no le corría la bolita, me mandó al psiquiatra porque pensó que me gustaban los guarenes.
5. Cuando le pedí un scanner, me preguntó si no me servía una radiografía que es más barata.
6. La primera vez que le pedí un computador, me dijo, ¿y el atari que tienes guardado en el closet?
7. Cuando le dije que necesitaba un equipo multimedia, me pasó un colgador con calcetines mojados.
8. Cuando le dije que necesitaba un navegador me dijo: Hace 5 minutos querías un computador, ¿y ahora quieres un barco?
9. Cuando le pedí un apoya muñecas, pensó que estaba mal y me mandó al psicólogo de nuevo.
10. Le dije, «madre quiero conexión por cable» y dijo, «lo siento pero ya contraté Sky».
11. Cada vez que le digo que me llegó correo, dice «oh, ¿y qué le pasó al perro que no lo sentí ladrar?»

Había una vez un niño que le gustaban tanto, pero tanto los videos juegos que se cambió el nombre a Fliper y entonces, un día va por la calle, y lo atropellan y la mamá le dice:
¡Hijo, hijo, dime algo!
Y él le responde:
GAME OVER.

Manolo entra a la farmacia.

¿Si? ¿Qué desea?
Mi nenito se enfermó y necesito unas vitaminas.
¿Pero qué vitaminas?
¿Cómo? ¡No le entiendo!
¿Qué vitaminas?, A, B, C, D, ¿cuál?
¡Ah, no!, eso no importa pues, hombre. Mi peque todavía no sabe leer.

Dos ladrones se paran frente a la vitrina de una joyería y empiezan a contemplar un hermoso collar de diamantes. Un ladrón le pregunta al otro: ¿Cuánto crees que nos darían por esa joya? El otro ladrón le responde:
Pues, yo pienso de 5 a 8 años de cárcel.

A los **Jóvenes** sin fronteras, así como nuestros **bienhechores** y **lectores** los Misioneros de San Carlos / Scalabrinianos les deseamos un **próspero** y **feliz** año **2017** con muchas bendiciones.

visita nuestra página web

www.jsf.com.mx

PROMOCIÓN VOCACIONAL

P. ERNESTO ESQUEDA, cs
Seminario San Carlos
Paseo de los Fresnos No. 400
Col. Paseos del Briseño C.P. 45236
Zapopan, Jal.
Tel. **(01-33) 3684- 0291**
(01-33) 3684 - 2184
Cel. 044-33-2184-6767
misionerosscalabrinianosgdl@gmail.com
Facebook:Vocaciones Scalabrinianas Gdl

P. JAIME ÁGUILA, cs
Seminario Beato J.B. Scalabrini
14061 México, D.F.
Tel. **(01-55) 56-66-37-96**
Cel. **044-55-3902-1531**
voca.scalabrinianadf@gmail.com
Facebook:Vocaciones Scalabrinianas DF

P. HUMBERTO BARRIOS, cs
Seminario S. J. Scalabrini
15 Ave 1-94 Zona 1
Guatemala, CA

PADRE CHAN - P. LEANDRO FOSSÁ, cs
Oficina Vocacional, **Sun Valley, CA - USA**
Tel. **323 216-6278**
E-mail:leandrofossa@hotmail.com
padrechan@hotmail.com

P. GIOVANNI BIZZOTTO, cs
Casa del Migrante de **Nvo. Laredo, Tamps.**
Tel. 01 867 189-8883

PARA EL VOLUNTARIADO
E-mail:
progvoluntariado@yahoo.com

P. PATRICK MURPHY, cs
Casa del Migrante de **Tijuana, BCN**
Tel. **(01-664) 682-51-80**
E-mail: sadelmig@yahoo.com

PADRE FLORENCIO, cs
Casa del Migrante de **Tapachula, Chis.**
Tel. **(01-962) 625-48-12**
E-mail: rigoni2000@yahoo.com

PADRE ADEMAR, cs
Casa del Migrante de **Tecún Umán, Guatemala,**
Tel. **(01-502) 77-76-84-16**
E-mail:
migrantetecun@yahoo.com.mx

P. FRANCISCO PELLIZARI, cs
Noviciado
Apdo. 31-98
45050 **Guadalajara, Jal.**
Tel. **(01-33) 3684- 0291**
(01-33) 3684 - 2184
E-mail: franci1962@hotmail.com

Diseño:
Gustavo Rodolfo Encarnación L.
José de Jesús Sánchez Chan
grencarnacion@hotmail.com
ps1chan@hotmail.com

Ordenación Sacerdotal P. Emmanuel Cerda, cs en Purépero Mich.